

**EN ALGUNOS FRENTES HAY NIEVE
NUESTROS SOLDADOS NECESITAN
EQUIPOS DE INVIERNO
TODOS HEMOS DE TRABAJAR PARA
PROCURARSELOS**

Palmo a palmo se defiende Asturias

A CADA NUEVA JORNADA, LOS SOLDADOS ASTURIANOS NOS DAN SU EJEMPLO DE HEROISMO Y UNIDAD. TODOS LOS ANTIFASCISTAS DE ASTURIAS LUCHAN UNIDOS Y TODOS LOS CUERPOS SE EMPLEAN EN CERRAR EL PASO A LAS DIVISIONES DE MUSSOLINI

CON LA UNIDAD LES AYUDAREMOS

EL COMITE NACIONAL DE LA J. S. U.

**Unir, educar y organizar
a la juventud española**

ESTA mañana ha comenzado sus tareas el Pleno del Comité Nacional de las Juventudes Socialistas Unificadas.

Las J. S. U. son bien conocidas por nuestros lectores. Las J. S. U. tienen la más viva simpatía de todo el pueblo español.

No precisa, pues, de presentación. Jóvenes y adultos, viejos y muchachos, mujeres y chicos saben que las J. S. U. son una organización fuerte, una organización juvenil audaz, que ha aportado a nuestro movimiento, que ha dado a nuestra guerra millares de héroes, decenas de millares de combatientes, entre los cuales hay buenos jefes militares, marciales, arrojados, valerosos, heroicos, antifascistas y formidables pilotos de nuestra gloriosa Aviación republicana.

El Comité Nacional de las J. S. U. va a discutir esta única y gran tarea: Unir, educar y organizar a la juventud española. Y en el debate no van a jugar sólo los propósitos. Van a exhibirse, van a tomarse como punto de partida las realizaciones. En el terreno de la unidad, las J. S. U. pueden servir de ejemplo de la Alianza Nacional, felizmente lograda merced al trabajo y al entusiasmo de todos los jóvenes trabajadores que han visto claro en la realidad de la hora que vivimos. Los jóvenes antifascistas han coordinado su fuerza y su acción en la Alianza Nacional de la Juventud. Realidad magnífica, que promete los mejores frutos y que es un paso en el camino de una unidad superior, en el camino de la creación de la organización única de toda la juventud española. Y esta unidad nueva la ofrecen los jóvenes como ejemplo a todos los partidos y organizaciones antifascistas de la España leal.

Los jóvenes trabajadores, los jóvenes antifascistas—jóvenes comunistas, socialistas, republicanos, libertarios y sin partido—ofrecen el ejemplo de su unidad y nos dicen: a comunistas, a socialistas, a anarquistas y republicanos: "Mirad: nosotros, aun perteneciendo a organizaciones diversas, nos hemos unido y trabajamos y luchamos juntos en el frente y en la retaguardia. Haced vosotros lo mismo, reforzad vuestra unidad, fortaleced el Frente Popular, imitad nuestro ejemplo, y así, únicamente así, todos fuertemente unidos, ganaremos la guerra y haremos que desaparezca para siempre en nuestro país la amenaza de la gran sangría del fascismo." Esta invitación a la unidad que la Juventud nos hace ha de ser escuchada e imitada con toda rapidez.

Pero el Comité Nacional de la J. S. U. va a estudiar también la forma más eficaz de educar a la juventud española. Esta ha de ser una de sus tareas esenciales. Las organizaciones de la juventud deben procurarse de formar una conciencia combativa en cada joven. En este período de guerra, es un factor decisivo. Pero, al mismo tiempo, las organizaciones de la juventud deben velar por el mayor aprovechamiento, por la mejor utilización de cada joven en la lucha y en el trabajo.

Necesita nuestro país cuadros nuevos para el Ejército, para la Aviación, para la Marina. Necesitamos cuadros nuevos para nuestra industria y para nuestra agricultura. Necesitamos cuadros nuevos para formar cultural y físicamente la nueva generación. Buenos y capaces jefes militares. Buenos técnicos para el desarrollo de nuestra industria y de nuestra agricultura. Buenos profesores, buenos artistas...

Esta es la preocupación de la J. S. U. Esta es también la de todas las organizaciones juveniles. También, en este Comité Nacional, la J. S. U. puede presentar algunas realizaciones en este aspecto. Con la ayuda científica y la preocupación constante del Gobierno y del ministro de Instrucción Pública, camarada Hernández—que asiste a este Pleno en su doble representación de miembro del Gobierno y del Duro Político del Partido Comunista—, la juventud española ha encontrado abiertas las puertas de su formación técnica y cultural. En poco tiempo, el ministro de Instrucción Pública ha realizado una obra positiva, francamente renovadora y revolucionaria, que permite el acceso de la joven generación laboriosa a todas las instituciones culturales. A institutos y universidades, lugares hasta ahora cerrados para los jóvenes trabajadores. Ha creado el Consejo Nacional de Educación Física y Deporte, que permite a la juventud el ejercicio del deporte en todas sus variedades, hasta ahora al servicio exclusivo de las clases dominantes. Ha creado establecimientos para que los jóvenes trabajadores se preparen para su ingreso en las escuelas militares, de donde pueden salir oficiales y jefes de nuestro glorioso Ejército popular. Y tras la magnífica organización de las Milicias de la Cultura, que han efectuado combates en el analfabetismo en el Ejército, el ministro de Instrucción ha organizado brigadas de choque voluntarios contra el analfabetismo.

Si. Nuestros jóvenes encuentran ya abonado el terreno. Tienen ya realizaciones magníficas. Nos enorgullecen que haya sido un comunista quien les dé las inmensas posibilidades que tanto han anhelado. Y esta obra cultural que se realiza en la España leal es toda una definición. En ella está helmente expresado el significado de nuestra República democrática y de nuestra revolución popular. En contraste con lo que sucede en la España invadida, en la España fascista. Allí se fustiga a la inteligencia. Se castiga a la educación. Se quema a la cultura. Leopoldo Alas, García Lorca y los millares de profesores y maestros de escuela asesinados por el fascismo son una prueba elocuente del odio que el fascismo siente hacia la cultura.

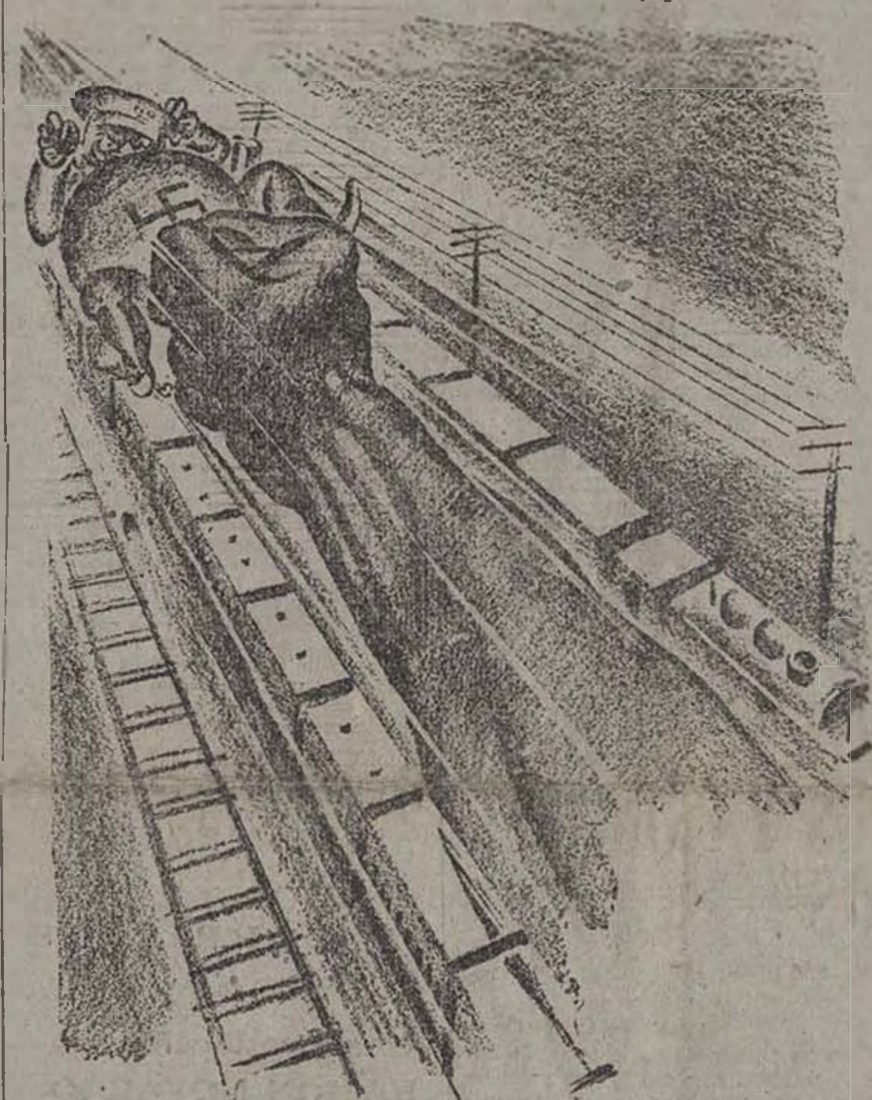
Aquí, en la España leal, está la cultura, está un porvenir de bienestar y felicidad para la juventud. Allí, en la España invadida, está el oscurantismo, el hambre, la miseria, el odio a la cultura; en una palabra, el fascismo.

Por eso nuestra juventud lucha con heroísmo en los frentes, vierte su sangre en las trincheras para asegurar su porvenir luminoso y feliz, para liberar a millones de jóvenes obreros y campesinos que hoy gimen bajo la espesa sangrienta del fascismo invasor.

Por eso la J. S. U. estudia hoy esta tarea importantísima: unir, educar y organizar a la juventud española. En la unidad, en la educación y en la misma organización se han dado pasos decisivos. Con el empuje, el entusiasmo y la capacidad de que nos han dado muestras los jóvenes en los últimos meses que llevamos de guerra, hoy intensificados gracias a su unidad, es de esperar que consigan todo cuanto se propongan.

Con ocasión de reunirse el Pleno del Comité Nacional de las Juventudes Socialistas Unificadas, MUNDO OBRERO saluda cordialmente a los dirigentes de la Juventud española, que de modo tan inteligente y tenaz han sabido conducir por rutas de lucha y de victoria a la joven generación española.

EL FERROCARRIL MADRID-VALENCIA, por Miciano



Su realización será una victoria ganada al fascismo.

NUESTRAS UNIDADES

**Un capitán del pueblo
y dos estrellas antifascistas**

**Hemos perdido
un compañero**

UN excelente periodista y un magnífico camarada era Ramón Martínez Sol. Martínez Sol consagró toda su vida al periodismo, al periodismo honrado que él sentía.

Cuando en el periodismo general apenas se dibujaba la conciencia de clase de los profesionales, Martínez Sol fue uno de los que formaron ese grupo de compañeros que dio vida a nuestra Agrupación Profesional de Periodistas. Este era uno de sus grandes afectos íntimos, sin duda al que dedicó sus fervores más constantes. En las últimas elecciones de la Agrupación, los periodistas de Madrid le nombraron su vicepresidente honorario como tributo de cariño y agradecimiento por una labor de muchos años.

El camarada Martínez Sol, viejo y consecuente antifascista, ha muerto en su reciente retiro de Alicante, adonde habíamos conseguido enviarle cuando, a pesar de su resistencia a abandonar el trabajo, todos comprendían la necesidad de alejarlo de la ruda tarea diaria.

Con la muerte de Martínez Sol el periodismo ha perdido a uno de sus hombres más activos e inteligentes y la causa antifascista a uno de sus defensores más tenaces.



Un magnífico militar del pueblo: el comandante Márquez. (Foto Mayo.)

ERA capitán de la Escuela Presidencial, y llevaba solamente veinte días en Madrid cuando estalló la sublevación. Hasta entonces no había sonado su nombre sino en los medios gaditanos, donde ya se le tenía por uno de los jóvenes militares del pueblo que no desmentían nunca su origen.

El capitán Manuel Márquez, perteneciente a la guarnición de Cádiz, llegó entonces a las filas populares. Repudió por sentimiento y filiación, se ofreció al Gobierno en el momento en que estallaba la insurrección fascista. Su ju-

ventud, la recordumbre de su aspecto y de su carácter, los conocimientos técnicos adquiridos en el viejo Ejército español le señalaban como uno de los grandes jefes de Milicias de los palmeres.

Pero en Márquez estaba, junto al militar que ama la disciplina y la fuerza, el hombre de conciencia revolucionaria que desea poner su energía y su talento al servicio de los oprimidos. No se presentaba a pedir un carnet a un partido político. El Partido Comunista comenzaba entonces a organizar aquella gloriosa unidad que se llamó E. Regimiento Márquez vio que allí, junto a los hombres de disciplina y de carácter, estaba su puesto. Al otro día de presentarse estaba formando la primera unidad de Acero.

ENTONCES VIÑO NOVIEMBRE

De la Sierra a Toledo, de Toledo a Madrid, los hechos de guerra del ya comandante Márquez van unidos al historial de la gran unidad a que perteneció hasta su disolución, al historial de toda nuestra lucha heroica y desordenada de los primeros tiempos. Todavía lleva el calán simple de comandante; pero con dos estrellas antifascistas de tres puntas, debajo, Márquez es hoy uno de nuestros jefes de división.

Las primeras unidades que mandó se distinguieron en todo momento por una disciplina que, emanando del jefe, se comunicaba a toda la tropa. En ningún momento sus Milicias hicieron un repliegue ni un avance sin que se lo ordenaran. La formación de buenos cabos y buenos sargentos fue una de sus primeras preocupaciones, y su ejemplo siguió de muy tarde por todos los jefes, comprendiendo que el cabo y el sargento son la base del buen funcionamiento de un Ejército.

Primera de Acero, en la Sierra; Batallón Márquez, en Toledo; columna de Acero, en las Navas, batallando sin descanso. Entonces vino noviembre.

A LOS PUESTOS DE PELIGRO

Defendiendo Madrid, en marcha el Ejército popular, urgía la formación de unidades militares con el fin de hacer frente a nuevos ataques enemigos. Estos ataques se presentaban, se veían venir.

(Pasa a la página segunda.)

Madrid seguirá dando el ejemplo

El fortalecimiento de la unidad, dice el camarada Diéguez, es la preocupación de los trabajadores madrileños

Para los comunistas no habrá obstáculos en el camino de estrechas y cordiales relaciones con republicanos, socialistas y anarquistas

EN estos meses de guerra, Madrid ha dado el ejemplo en muchas cosas. No en valde aquí adquirió fuerza y solidez el sentimiento unánime del pueblo y de los combatientes en favor del Ejército popular. Ahora, Madrid se propone hacer más con otro tema de apasionante actualidad: la consolidación y afianzamiento de la unidad del proletariado madrileño.

No es ésta una aspiración de los trabajadores de Madrid solamente. Pero nuestra ciudad va a tener la satisfacción inmensa de trabajar con tal intensidad—lo está haciendo ya—que será muy difícil que en el terreno de las realizaciones concretas nadie pueda disputarle un puesto de primera fila.

El camarada Isidoro Diéguez, miembro del Comité Provincial del Partido Comunista, cuya vida de lucha constante e inagotable cuenta hoy en su apoyo con un conocimiento profundo y una vasta experiencia de los problemas y cuestiones sindicales, tiene la seguridad plena de que así ha de ser.

AFAN DE LOS COMUNISTAS

—Apenas publicado el documento de nuestro Buró Político—nos dice el camarada Diéguez—, a los comunistas de Madrid les ha faltado literalmente tiempo para poner en práctica los consejos y los mandatos de nuestro Partido. En los pocos días que van transcurridos, se ha celebrado una reunión de activistas, con la asistencia de varios centenares de ca-



maradas responsables: una Asamblea de directivos de los Sindicatos madrileños, que son miembros del Partido Comunista, y en todos los sectores y Células se ha discutido el documento. Esto, aparte de otras actividades, no menos eficaces, al bien de carácter más limitado.

El objeto, con todas las variantes que pudieran presentarse en cada caso, es siempre el mismo: la unidad del proletariado madrileño, el fortalecimiento de los Sindicatos, el recto cumplimiento de la línea consecuente de nuestro Partido.

(Pasa a la pág. 2.)

LA GUERRA EN EL SUR

Continúa la lucha en Granja de Torrehermosa

Valdequillo, 24, 230 t. (Del enviado especial de Febus).—Durante las primeras horas de la mañana de hoy, en el subsector de Granja de Torrehermosa, hubo duelo de Artillería por espacio de algún tiempo. Los fascistas, que ven cómo la presión sobre sus líneas va en aumento de hora en hora, luchan con energía, lanzando intensísimo fuego de cañón y mortero, especialmente de este último, por ser sus efectos más dañinos, dado que el terreno en que luchamos es completamente llano. La Artillería leal contestó adecuadamente a los fascistas, sobre todo a los que se han situado en las cercanías de la Iglesia de Granja de Torrehermosa.

A media mañana amainó un tanto el fuego, y nuestras fuerzas se dedicaron a vigilar los movimientos del enemigo. Por el subsector de El Terrible, cambio de disparos durante algunas horas, sin importancia digna de ser reseñada. La resistencia que impone el enemigo es dura; posee abundante material guerrero, de excelente clase y sistema moderno, sobre todo el por lo que se refiere a armas automáticas. Sin embargo, los soldados republicanos siguen su ataque con brío. La lluvia copiosa que cayó durante todo el día fue un motivo más que impidió una acción más enérgica.—Febus.

Nuestra lucha y la unidad

La acción común de socialistas y comunistas y el Partido Único

UNA figura tan destacada en la internacional Obrera Socialista como el nuestro colega "El Socialista" un interesante artículo acerca del programa de unidad de acción hecho público por nuestro Comité de Enlace.

Este es exactamente el criterio que el nuestro Comité de Enlace tenemos formado, no sólo los socialistas y los comunistas, sino también todos los antifascistas en general. El programa de nuestro Comité de Enlace no es un reconocimiento de la necesidad y la urgencia de la unidad de acción de los dos grandes partidos, sino una enumeración de problemas que en estrecha colaboración con los anarquistas y los republicanos hemos de resolver juntos los militantes del P. S. y del P. C. y un paso firme y decidido hacia la fusión de los Partidos Socialista y Comunista.

Cuando se llega, como hemos llegado nosotros los comunistas y los socialistas, a una comprensión tal de pensamiento y de actuación, no puede existir en realidad ningún obstáculo insuperable para dar vida a ese gran Partido Único que todos anhelamos. Por el contrario, las necesidades de la guerra y de la revolución, el examen objetivo de nuestra lucha, aconsejan que esta fusión se haga, y se haga rápidamente. Para constituir el Frente Popular Antifascista, como el mismo Pietro Nenni señala, para acelerar la unidad de los grandes Sindicatos y de todos los antifascistas.

El Partido Único, por lo que tendrá de efectivo en el aprovechamiento de todos los recursos del pueblo español, por su potencia y por su ejemplaridad para la unión de todos—ha de ser de la unidad el defensor común que nos dará, sin duda alguna, la victoria, la victoria rápida.

(Pasa a la página segunda.)



La Delegación mejicana, en los Amigos de la Unión Soviética. (Fotos Mayo.)

MUSSOLINI PRESTA INMUNIDAD A LOS TERRORISTAS

El Gobierno francés posee ya pruebas suficientes



El doctor Negrin, a su paso por las calles de Ginebra, cuando se dirigió a la reunión de la S. de N., que presidió.

MIENTRAS ALGUNOS MIEMBROS DEL GABINETE QUIEREN DARLAS A CONOCER INMEDIATAMENTE, OTROS CREEN QUE DEBEN ESGRIMIRSE COMO ARGUMENTO PODEROSO EN LAS NEGOCIACIONES PARA IMPEDIR QUE CONTINUE LA INTERVENCIÓN ITALIANA EN ESPAÑA. — MUSSOLINI QUIERE GANAR TIEMPO, CON EL FIN DE VER SI HITLER LE SIGUE APOYANDO

Ginebra, 24.—Ha producido sensación la noticia circulada de que, al parecer, el Gobierno francés tiene pruebas de que el personal de la Embajada Italiana en París está directamente complicado en el asunto de la bomba de L'Étoile, y que es probable que las actividades de la cuadrilla de Troncoso se vieren, complicadas por tener en París un centro de operaciones en el que la inmunidad diplomática burlaba las investigaciones policíacas. Parece que el Gobierno francés no se ha pronunciado sobre cómo y cuándo utilizará los informes policíacos que tiene referentes a la Embajada de Italia. Unos ministros son partidarios de la publicación inmediata de los hechos y otros prefieren que se espere para utilizarlos en las negociaciones con el Gobierno fascista.—Fabra.

En la cárcel de Brest

Brest, 24.—Las autoridades montaron un servicio de orden para cortar todo posible incidente a la llegada del fascista Troncoso, pero el detenido no vino en tren, y se supuso que la Policía le hizo descender en una estación, desde donde se le trasladó en automóvil a la cárcel de esta población.—Fabra.

Las Heras hizo traición

París, 24.—La Seguridad Nacional ha comunicado la identidad completa del jefe de la frontera del Norte de España. Se trata del comandante Troncoso y Sagrada, nacido en noviembre de 1900, en Pamplona. El acusado ha reconocido esta identidad y ha agregado que tenía derecho a llevar el título de conde, aunque ciertos miembros de la aristocracia, residentes en París, lo nieguen. La Seguridad Nacional posee ya nuevos datos que demuestran el consentimiento del comandante del submarino "Cecilia" anclado en el puerto de Brest, y se pasó a los rebeldes influenciados por su hermano, señorita Lasheras, que vino expropiado de San Sebastián, cumpliendo "comisos" del comandante Troncoso.—Fabra.

El chófer de Troncoso, encarcelado

Brest, 24.—Ha sido encarcelado a su llegada a Brest el chófer del comandante Troncoso, apellidado Parella.—Fabra.

Terroristas italianos condenados

París, 24.—El Tribunal de Ceret ha condenado al terrorista italiano Cantelli a tres años de prisión por el intento de voladura del túnel de Cerdère. Sus cómplices, Ruiz y Almonte, han sido condenados en rebeldía a cinco años.—Fabra.

Mussolini quiere ganar tiempo

Ginebra, 24.—La impresión en los círculos diplomáticos es la de que las negociaciones entre Francia, Inglaterra e Italia se encuentran en un punto muerto. Se asegura que al negociar Delbos sobre la retirada de los voluntarios, Bova Scoppa emitió una contestación clara, y declaró una vez más que Italia está dispuesta a renovar sus afirmaciones relativas al respeto de la integridad territorial de España. La entrevista terminó sin que ninguna garantía satisfactoria fuera ofrecida por los italianos sobre dicha cuestión.—Fabra.

Todo en valde

Ginebra, 24.—El señor Delbos volvió a conferenciar con Bova Scoppa, y de ello se saca la conclusión de que Italia no ha adoptado todavía ninguna decisión sobre las cuestiones que al parecer, lo fueron planteadas por Delbos: llamamiento de voluntarios extranjeros en España y compromiso de prohibir el envío de nuevos refuerzos. Parece ser que Mussolini no quiere contrariar ningún compromiso sobre estas cuestiones antes de conferenciar con Hitler el sábado.—Fabra.

Inglaterra y Francia siguen de acuerdo

Londres, 24.—El embajador francés, Corbin, visitó a Eden, con el que conversó extensamente. Los círculos diplomáticos ingleses hacen notar el estrecho contacto que los dos Gobiernos mantienen con respecto a los problemas internacionales. Parece que la fecha para la reunión de los peritos navales franceses, ingleses e italianos sigue fijada para el lunes.—Fabra.

La tranquilidad de Francia

París, 24.—"L'Echo de Paris" dice que, según los informes recibidos en las últimas veinticuatro horas, Mussolini no parece querer cambiar de posición en lo que se refiere a la cuestión española. De Kerilla dice en "L'Époque" que Francia no está tranquila por completo hasta que Italia haya abandonado definitivamente sus nuevas posiciones estratégicas en España.—Fabra.

"L'Humanité" pone al descubierto las maniobras fascistas

París, 23 (12 n.).—Toda la Prensa dedica extensos comentarios a la entrevista celebrada en Ginebra entre el ministro de Negocios Extranjeros, Delbos, y el delegado permanente de Italia en la Sociedad de Naciones. "L'Œuvre" afirma que el ministro francés hizo presente al delegado italiano la urgencia de declarar Italia que no se opondría a la retirada de sus tropas de España.

En "L'Humanité", Gabriel Perli dice que tal vez se esté en vísperas de una revisión de los acuerdos de Nyon, y que la decisión de Italia de participar en la Conferencia técnica de París es harto sospechosa, pues nos hallamos ante una intriga de que es víctima el ministro por parte del secretario general del Ministerio de Negocios Extranjeros y demás amigos de Laval, o sea, agentes de Mussolini infiltrados en el Cuerpo diplomático de Francia.

De estas observaciones, en pugna con la realidad histórica y con la propia cronología de los hechos, se desprende sencillamente esta tremenda y disparatada conclusión: que el fascismo ha decidido lanzarse contra el pueblo español en la única medida de defensa contra el Pacto franco-soviético. Se ha olvidado una cosa tan fundamental como la ya suficiente probada de que la agresión se ha preparado mucho antes—hay pruebas sobradas, tanto en lo que concierne a Italia como Alemania—de la negociación y la firma del Pacto alemán, medida única y exclusivamente de defensa, que no abriga, por lo tanto, el menor designio agresivo. Medida de consolidación de la paz, como son todos los Tratados negociados por la U. R. S. S.

Todavía con la "no intervención"

Londres, 24.—Parece que el Comité de no intervención se reunirá a fines de la semana próxima para discutir el informe del presidente de la Oficina sobre la mejora del plan de no intervención.—Fabra.

Para reprimir la piratería

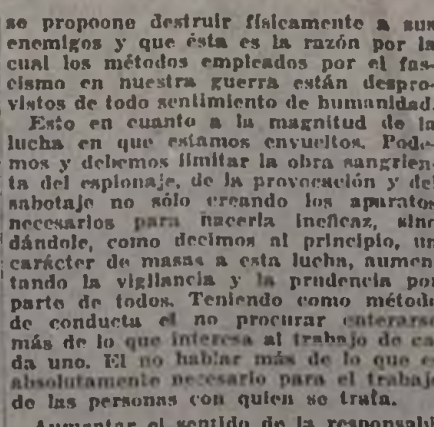
Gibraltar, 24.—Ha llegado el barco almirante de la flota de destructores británicos contra submarinos piratas los destructores "Bulldog" y "Borel"—Fabra.

El Gobierno francés adoptará medidas contra los fascistas de Salamanca

París, 24.—Se sabe que el Ministerio de Negocios Extranjeros ha logrado entrar en comunicación con el cónsul de Francia en Málaga, detenido en su domicilio por los fascistas como represalia por la detención de Troncoso en Francia. Como Troncoso, titulado por los rebeldes "gobernador militar de Irún", no desempeñaba en Francia misión oficial alguna, y, en cambio, autor de delitos de derecho común, no puede tolerarse esta represalia contra un representante oficial del Gobierno francés, y se supone que éste adoptará frente al autogobierno de Salamanca las medidas pertinentes.—Fabra.

Estuvo en la capital de la República, que confirman los sangrientos hechos ocurridos en el Norte.

La duquesa de Atholl se esfuerza en obtener garantías para los prisioneros de guerra y población civil de Santander, y desde Bayona se ha enviado por cable dinero para los refugiados de la capital montañesa. Además, dice que sigue con creciente interés los heroicos combates del Ejército del Centro y la elevada moral del pueblo de Madrid. Termina con la siguiente emotiva postdata: "Los niños vascos que vinieron a este país se han hecho querer muchísimo por las personas que los cuidan."



La duquesa de Atholl, diputada del Parlamento inglés, admirable mujer cuyo espíritu, ejemplarmente humanitario, se refleja en todas sus actuaciones. Ha enviado al general Mija a una carta, en contestación a la que éste le enviara, agradeciendo su intervención en la Cámara de los Comunes en pro de la justa causa española. Dice que hará cuanto pueda contra la terrible corriente de falsos informes, puestos malévolamente en circulación, como ya lo hizo en la Cámara de los Comunes. Recuerda los terribles bombardeos sobre Madrid en la época en que se propone destruir físicamente a sus enemigos y que ésta es la razón por la cual los métodos empleados por el fascismo en nuestra guerra están desprovistos de todo sentimiento de humanidad. Exijo en cuanto a la magnitud de la lucha y que estamos envueltos. Podemos y debemos limitar la obra sangrienta del espionaje, de la provocación y del sabotaje no sólo evitando los apurados necesarios para hacerla, sino evitando, como decimos al principio, un carácter de masas a esta lucha, aumentando la vigilancia y la prudencia por parte de todos. Teniendo como método de conducta el no provocar a nuestros enemigos, más de lo que interesa al trabajo de cada uno. El no hablar más de lo que es absolutamente necesario para el trabajo de las personas con quien se trata. Aumentar el sentido de la responsabilidad cuando se escriben cartas o para la Prensa. Evitar hablar de cuestiones militares o de guerra con elementos que no se conocen bien y, en general, tratar estos temas únicamente con aquellos que están personalmente interesados en ellos por su trabajo. No basta ser pariente, amigo o novio para no tener acedencia. Hay que denunciar sin piedad al curioso y al saboteador, al irresponsable y al frívolo. He una palabra: la guerra, la vida de millones de hombres o el buen funcionamiento de una fábrica de guerra.

En los frentes y en la retaguardia, en las trincheras, en los hogares del combatiente, en las oficinas, en las escuelas, en las fábricas, en las calles y en las casas, en la Prensa y por la radio, en todas partes debe estar presente la consigna, ya popular en España, de "No hablar; el enemigo escucha".

Como luchar contra el espionaje, la provocación y el sabotaje

Al plantearnos la manera de luchar contra la provocación, el espionaje y el sabotaje, tenemos que situarnos valientemente ante este trabajo. No puede haber colaboración por nuestra parte. Luchamos contra estos medios de agresión, conociendo de antemano el carácter de nuestra guerra, sabiendo que el enemigo nos ataca por la retaguardia, que nos tortura y mata a los prisioneros. Que

La solidaridad inhibicionista

Sólo la unidad de acción del proletariado mundial puede prestarnos una ayuda eficaz

VUELVE a tener actualidad el acuerdo de las dos Internacionales—la I. S. O. y la F. S. I.—en su última reunión de París. Nosotros ya lo hemos enjuiciado con justicia y serenidad. Pero el texto del discurso que Largo Caballero pronunció en esta reunión nos obliga a volver sobre el tema, pues otra cosa supondría aceptar posiciones totalmente inadecuadas. El algo se ha logrado en esta reunión, ha sido, en realidad, un retroceso. Y ya conocen nuestros lectores el alcance de anteriores acuerdos, vagas resoluciones que se limitaban a desear pacíficamente que el fascismo no continuase interviniendo en España, ya que éste, en definitiva, ha sido su alcance.

Mientras los trabajadores del mundo ansían la llegada del momento en que sus organizaciones adopten posturas claras y concretas, llegando a la unidad de acción, energética y decisiva, que ha sido propuesta por la Internacional Comunista—después de haber dado ejemplo con su conducta, movilizándose sus recursos, haciendo llegar a España demostraciones bien claras de lo que es la solidaridad de los trabajadores afiliados a sus secciones de los diversos países y no escatimando medios ni sacrificios para impedir que el fascismo lograse el propósito de esclavizar al pueblo español—, los dirigentes, o la mayoría de ellos—de la I. S. O. y la F. S. I., mantienen en su totalidad la política de las dilaciones. Con resoluciones como la de Londres, hace meses, y las de París, lo único que se consigue es prestar aliento al fascismo, al sentirse convencido de que contra sus armas criminales y asesinas, bien limitadas, es, por cierto, el poder de estas claras expresiones de inhibicionismo.

Los trabajadores del mundo tienen ya ejemplos claros a la vista—al igual que demostraciones de su enorme energía—del carácter que necesita tener su actuación para impedir que el fascismo siga adelante por el camino de las agresiones. En términos generales, se los ha brindado el pueblo soviético y la Internacional Comunista. El contraste de las conductas posee tal fuerza que parece increíble que todavía se quiera especular con hechos tan evidentes y tan demostrativos. Debieran llamar la atención los comentarios, bien significativos por lo elogiosos y esperanzadores, que han hecho, después de las reuniones y acuerdos, órganos tan conservadores como el "Times", de Londres. Aplauden la "sensatez" y la "cordura" de los acuerdos y las conclusiones adoptadas, precisamente, porque alejan toda posibilidad de acción conjunta y energética, que es la única posibilidad que a los trabajadores les queda para hacer su decisiva intervención en el conflicto que ha dejado de ser, desde un principio, cuestión que atañese tan sólo al pueblo español. Y aplauden, porque de este modo se desvía la necesidad de llegar a esa acción común que defiende, con entereza y visión clara de las realidades de nuestra época, la Internacional Comunista.

Finalmente, queremos recoger también aquellas observaciones injustas que hace Largo Caballero, en su discurso en París, aludiendo al Pacto franco-soviético, y afirmando que "desde ese momento—el de la firma de este Pacto—Italia y Alemania se preocuparon de neutralizar el valor de ese Pacto. Y piensan en las Baleares, en Canarias, en el Estrecho de Gibraltar, en las primeras materias de nuestro país, en la posesión de la Península española. Y decretan su intervención en España".

De estas observaciones, en pugna con la realidad histórica y con la propia cronología de los hechos, se desprende sencillamente esta tremenda y disparatada conclusión: que el fascismo ha decidido lanzarse contra el pueblo español en la única medida de defensa contra el Pacto franco-soviético. Se ha olvidado una cosa tan fundamental como la ya suficiente probada de que la agresión se ha preparado mucho antes—hay pruebas sobradas, tanto en lo que concierne a Italia como Alemania—de la negociación y la firma del Pacto alemán, medida única y exclusivamente de defensa, que no abriga, por lo tanto, el menor designio agresivo. Medida de consolidación de la paz, como son todos los Tratados negociados por la U. R. S. S.

De prevalecer una tesis semejante—que es la que defiende constantemente el fascismo, al atacar insistentemente al comunismo—la invasión de España tendría una clara justificación internacional. El hecho es tan monstruoso que nos resistimos a creer, aun vistas las afirmaciones, que puedan ser ciertas las palabras que reproducimos. Es, sencillamente, increíble.

Pero con una política de esta naturaleza, francamente de desviación, se justifica en cierto modo la actitud rebelde de los dirigentes de la I. S. O. y la F. S. I., que tiende a posponer indefinidamente la llegada del momento en que tengan que dar realidad a los compromisos de solidaridad que animan a todo el proletariado. Y para ello, insistimos, sólo hay un camino: la unidad de acción de todos los trabajadores del mundo y de todos los antifascistas, como propugna la Internacional Comunista.

AL DESCUBIERTO, por Leo.



Los piratas y los incendiarios han sido señalados.

El Ejército chino realiza un avance de diez kilómetros

Las bajas que ha sufrido el invasor en estos últimos días se cuentan por millares. — El salvaje bombardeo de Cantón lleva causadas más de tres mil muertes entre la población civil

Shanghai, 24.—Los chinos han avanzado diez kilómetros al sur de la carretera de Shanghai a Tat Chang, volviendo a apoderarse de Kong Kin Tai. La línea fortificada china no ha sido modificada en ninguna parte, a pesar de los numerosos ataques de los japoneses.—Fabra.

tropas chinas han tenido también muchas bajas. Entre Lodiang y Uueubú se han celebrado encuentros debidos a las tentativas japonesas de romper el frente chino en este punto con la intención de envolver a las tropas chinas por la parte de Chaiún y Mangalan.

sa hacia el Oeste de Machang, que encuentra en cada pueblo la resistencia de las fuerzas chinas, librándose duros combates. (Pasa a la página segunda.)

Ataques rechazados y avances del Ejército chino

Shanghai, 24. (Servicio radiotelegráfico A. I. M. A.).—No han tenido confirmación las noticias japonesas que anunciaban el avance victorioso de sus tropas a lo largo de la vía férrea de Tientsin a Pukeu. Las tropas chinas han rechazado todos los ataques japoneses en el sector de Saohuangtun, al noroeste de Chanchew, y por los flancos izquierdo y derecho. Además de rechazar los ataques japoneses, han avanzado hacia el Norte, ocupando varios pequeños pueblos a los dos lados de la vía.

Las bajas alcanzan varios millares

Shanghai, 24.—La Central News dice que en Tai Yuan, los chinos han infligido enormes pérdidas a los japoneses. En la región norte de Chang-Si, un destacamento de varios contadores de japoneses quedó completamente destruido. En Chang Peh, 500 soldados japoneses se abrieron, matando a oficial. Luego huyeron.—Fabra.

Durísimos combates cuerpo a cuerpo

Shanghai, 24. (Servicio radiotelegráfico A. I. M. A.).—El día 22, desde las tres hasta las ocho, tuvieron lugar en el distrito de Lodiang y este de Luhan durísimos combates cuerpo a cuerpo. Los soldados chinos tomaban parte en éstos utilizando largas espadas, que mataban con verdadera saña. Las tropas chinas lograron rechazar cuatro ataques japoneses en las cercanías de Lodiang y otros siete cerca de Luhan. Las bajas japonesas han sido de cerca de un millar de hombres.—Por su parte, las

Grandes fortificaciones

Shanghai, 24.—En el sur del Hopoh, las fuerzas chinas han construido grandes líneas de defensa, en las que el mariscal Chang-Kai-Sek ha establecido importantes fortificaciones.—Fabra.

La ofensiva nipona se va debilitando

Tientsin, 24. (Servicio radiotelegráfico A. I. M. A.).—Las unidades de retaguardia china continúan en los últimos días el avance de las fuerzas japonesas inclinado a lo largo de la vía férrea de Pekín a Hankou en dirección Sur. El grueso de las fuerzas chinas se encuentran ya en sus posiciones fortificadas del sector de Paoding, donde se esperan en plazo próximo serios combates. Por la vía férrea de Tientsin a Pukeu avanza lentamente una columna japonesa.

LA QUINTA COLUMNA

Cómo luchar contra la provocación y el espionaje

Por CARLOS J. CONTRERAS

(Continuación.) tades, de exterminar a sus enemigos recalcables que lo quieren esclavizar, y en este caso, con el objeto de ganar pronto la guerra y garantizar las conquistas revolucionarias. Los Tribunales populares deben funcionar dinámicamente, serenamente. Son una institución que el pueblo ha creado para cortar las uñas a sus enemigos. Son órganos profundamente populares. Pero ¿qué está pasando? Mientras el enemigo, abocado por sus victorias temporales, aumenta los asesinatos en contra de los que se quedan leales a la República en terreno faccioso, mata a los prisioneros de guerra y comete toda serie de atrocidades, aquí tenemos todavía Tribunales y jueces que abuelven a los ladrones y también a derechistas cano-

elidos; que fallan sentencias, que ponen en libre circulación a elementos que no habían escondido desde el 18 de julio y que fueron detenidos después de mil investigaciones por parte de la Policía. Resultado: los elementos de la quinta columna se sienten más seguros, trabajan más, se reúnen y se organizan mejor. Tal vez nosotros, que sabemos controlar nuestros nervios, no podemos aguantar nuestra indignación ante la vergüenza de ver en la calle caras sonrientes de individuos que sabemos que íntimamente están con Franco, o de leer en la Prensa, como narde de "humanitarios", la abolición de elementos enemigos del pueblo, y al mismo tiempo de saber que hay camaradas denunciados por los mismos de "abusos de funciones".

La lección que nos ha dado la quinta columna en Santander debe ser bien aprovechada:

COMO LUCHAR CONTRA EL ESPIONAJE, LA PROVOCACION Y EL SABOTAJE

Al plantearnos la manera de luchar contra la provocación, el espionaje y el sabotaje, tenemos que situarnos valientemente ante este trabajo. No puede haber colaboración por nuestra parte. Luchamos contra estos medios de agresión, conociendo de antemano el carácter de nuestra guerra, sabiendo que el enemigo nos ataca por la retaguardia, que nos tortura y mata a los prisioneros. Que

se propone destruir físicamente a sus enemigos y que ésta es la razón por la cual los métodos empleados por el fascismo en nuestra guerra están desprovistos de todo sentimiento de humanidad. Exijo en cuanto a la magnitud de la lucha y que estamos envueltos. Podemos y debemos limitar la obra sangrienta del espionaje, de la provocación y del sabotaje no sólo evitando los apurados necesarios para hacerla, sino evitando, como decimos al principio, un carácter de masas a esta lucha, aumentando la vigilancia y la prudencia por parte de todos. Teniendo como método de conducta el no provocar a nuestros enemigos, más de lo que interesa al trabajo de cada uno. El no hablar más de lo que es absolutamente necesario para el trabajo de las personas con quien se trata. Aumentar el sentido de la responsabilidad cuando se escriben cartas o para la Prensa. Evitar hablar de cuestiones militares o de guerra con elementos que no se conocen bien y, en general, tratar estos temas únicamente con aquellos que están personalmente interesados en ellos por su trabajo. No basta ser pariente, amigo o novio para no tener acedencia. Hay que denunciar sin piedad al curioso y al saboteador, al irresponsable y al frívolo. He una palabra: la guerra, la vida de millones de hombres o el buen funcionamiento de una fábrica de guerra.

En los frentes y en la retaguardia, en las trincheras, en los hogares del combatiente, en las oficinas, en las escuelas, en las fábricas, en las calles y en las casas, en la Prensa y por la radio, en todas partes debe estar presente la consigna, ya popular en España, de "No hablar; el enemigo escucha".

Como luchar contra el espionaje, la provocación y el sabotaje

Al plantearnos la manera de luchar contra la provocación, el espionaje y el sabotaje, tenemos que situarnos valientemente ante este trabajo. No puede haber colaboración por nuestra parte. Luchamos contra estos medios de agresión, conociendo de antemano el carácter de nuestra guerra, sabiendo que el enemigo nos ataca por la retaguardia, que nos tortura y mata a los prisioneros. Que

Como luchar contra el espionaje, la provocación y el sabotaje

Al plantearnos la manera de luchar contra la provocación, el espionaje y el sabotaje, tenemos que situarnos valientemente ante este trabajo. No puede haber colaboración por nuestra parte. Luchamos contra estos medios de agresión, conociendo de antemano el carácter de nuestra guerra, sabiendo que el enemigo nos ataca por la retaguardia, que nos tortura y mata a los prisioneros. Que

Como luchar contra el espionaje, la provocación y el sabotaje

Al plantearnos la manera de luchar contra la provocación, el espionaje y el sabotaje, tenemos que situarnos valientemente ante este trabajo. No puede haber colaboración por nuestra parte. Luchamos contra estos medios de agresión, conociendo de antemano el carácter de nuestra guerra, sabiendo que el enemigo nos ataca por la retaguardia, que nos tortura y mata a los prisioneros. Que

QUE NINGUN ESFUERZO SE PIERDA;
TODOS DEBEN EMPLEARSE

CAMPESINOS E INTELLECTUALES, POR LA UNIDAD

CONTRA EL ENEMIGO COMUN



Un grupo de trabajadores del campo. Son de varias ideologías; pero están unidos para vencer al fascismo.

"LOS DEL CAMPO ESTAMOS UNIDOS; SOLO ESPERAMOS QUE SE UNAN LOS DE LA CIUDAD"

"Si cada cual tira por su sitio, las cosas no irán bien", dice un viejo que estuvo en la guerra de Cuba

HEMOS visitado el campo. Las tierras empiezan a ser voladas por el arado, en espera de la semilla. Las yuntas caminan lentamente, al compás del ritmo lento del cantar del gaitero que las conduce. Pocos brazos vemos trabajando la tierra; pocos para tanta inmensa tarea. Los campesinos jóvenes han tenido que ir a las trincheras. Pero estos trabajadores que quedan, conocen de largo el sacrificio, las jornadas de sol



Benito Asenjo, el campesino que nos asegura que en el campo todos son unos para luchar contra el fascismo.

abono a la tierra para que tenga calor y haya buena cosecha. El trabajo del campo es duro y no siempre sabe la tierra pagarlo como es justo. Me enseñan sus manos envejecidas al mismo tiempo que me dicen: "Si no ganamos la guerra estamos perdidos. Hay que ganar por que tenemos razón y tenemos fuerza. Que si nos hemos de unir para ganar". Eso para los que están desunidos. Aquí todos somos unos para ir contra los fascistas. Todos juntos a ganar la guerra y todos juntos a trabajar para comer. Y el que no trabaje que no coma."

Tomando el sol junto a una tapia me encuentro a Cruz Arenas, un viejo campesino que estuvo en la guerra de Cuba y sabe las "hazañas" de Weyler en aquel país. Aún las recuerda como el primer día.

—Ahí se cometieron muchos atropellos. Aquellos militares eran igual que los que están haciendo la guerra. No saben más que aterrorizar y asesinar.

He oído hablar de que el Partido Comunista ha publicado unos escritos para crear la unión de todos los trabajadores. Y esto le interesa infinitamente. El sabe, los años no pasan en balde, que si "cada cual tira por su sitio las cosas no irán bien". Que hemos de marchar todos unidos. Y el que quiera desunirse es un traidor.

HAY QUE LUCHAR CONTRA LOS QUE PONGAN IMPEDIMENTOS A LA UNIDAD

La Sociedad de Trabajadores de la Tierra de este pueblo, el pueblo de Lucio Díaz, comunista y responsable de la colectividad de "La Aldehuela". Su prestigio es formidable entre los campesinos. De él me hablan con respeto y admiración.

El camarada Lucio Díaz, otro defensor de la unidad.

(Foto Mayo.)

a sol, la escasez alimenticia, el jornal misero, y el odio implacable hacia aquellos tiranos que los explotaban. Y ahora la tierra es suya. Y lo que produce es para ayudar a exterminar a los que blandían el látigo de la opresión sobre sus espaldas. Por eso no se agotan. Y siguen sin tregua removiendo las entrañas de la tierra. ¿Qué opinan los trabajadores del campo sobre la unidad? El campesino no es hombre teórico. Pero siente las cosas y las prevé con una claridad meridiana. Y sin palabras, hombre de acción, camina en dirección de su objetivo.

Los trabajadores del terruño saben mejor que nadie lo que es sufrir bajo el yugo de la tiranía. Y no ignoran lo que los ocurriría si el fascismo triunfara. Tienen un exacto sentido de la realidad. Y siendo así, es obvio decir que su deseo principal es el de ganar la guerra. Y para ganarla están dispuestos a renunciar a todo: hasta su propia vida.

TODOS JUNTOS A GANAR LA GUERRA Y TODOS JUNTOS A TRABAJAR PARA COMER. Y EL QUE NO TRABAJE QUE NO COMA

Benito Asenjo es un campesino que, como el seguro, para comer ha tenido que trabajar. La vida no le regaló ningún privilegio. Ahora viene de llevar



Benito Asenjo, el campesino que nos asegura que en el campo todos son unos para luchar contra el fascismo.

fuertemente, de manera que sus palmas las oyen cuantos nos rodean, que no son pocos, pues parece que se ha convocado al vecindario al correr el rumor de la llegada de unos periodistas. Y esos camaradas están conformes en que hay que aprovechar la corriente de unidad, reforzada por las resoluciones del Partido Comunista y de la C. N. T. Del público que nos escuchan salen varios vivas al Partido Único y a la unidad sindical. Y estos vivas son repetidos fervorosamente. Es aquí, en esta simple escena, donde se puede dar cuenta el más realista del ambiente magnífico de unidad que existe en el pueblo.

TAMBIEN LAS MUJERES ABOGAN POR LA UNIDAD

Las mujeres de la aldea quieren opinar. Ellas contribuyen a la lucha con su esfuerzo lo mismo que los hombres, y su opinión no vale menos que la de ellos.

se adelantan varias: María Guillén y Baldomera Bustamante me afirman que no existe en el campo quien no esté deseando la unidad.

—Unidad, unidad—me repiten—. Los del campo queremos la unidad. Y que

VIDAL

que se oponga, que le persigan como enemigo de la causa. Suelta en el suelo el costal que traía al hombro, y, repentinamente, conversa conmigo el cenetista Baldomero García. Le extraño que se le pregunte si es partidario de la unidad recomendada por el Partido Comunista en el documento de su Buró Político.

—La C. N. T.—me manifiesta—también quiere que nos unamos todos los antifascistas. Claro que esa unión se debe referir a otros sitios; por ejemplo, a las capitales, porque aquí marchamos como hermanos. La aldea es que se habla tanto de unión y aun está por hacer.

Después de oír a los campesinos, y, sobre todo, después de contemplar este admirable espectáculo de un pueblo en pleno que sale a pedir que todos los antifascistas se unan para ganar la guerra, en cuanto ha tenido noticia de que alguien ha venido a saber como opinaban sobre ese particular, da idea del bien que la unión ha de reportar a la causa. La unidad no es un problema. Es una voluntad de querer. Porque si se quiere hacer se hace. Y no haré caso a lo que se refiere a las circunstancias ni tener un verdadero sentido de responsabilidad. De nada nos valdrá haber estado "toda la vida luchando", como se suele decir, si a la hora de ganar la última partida lo echamos todo a perder por no ser capaces de dominar las pequeñas pasiones.

VIDAL

Conferencian dos jefes de Gobierno

París, 24.—Chautoumppe recibió ayer al jefe del Gobierno español, doctor Naragrin.—Fabra.

Parece que Varela ha sido herido de gravedad

París, 24.—El corresponsal de Havas en París comunica que parece confirmado que durante el cañoneo de la Artillería republicana contra Garabitas, en una de las pasadas noches, ha resultado herido el general faccioso Varela. Un trozo de metralla le entró en el pulmón.—Fabra.

Por el Partido único del proletariado francés

París, 24.—La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista ha propuesto al Partido Comunista una reunión conjunta para el 23 de este mes, en la que quedará fijada la fecha en que se reunirá la Comisión unificada de ambos Partidos.—Fabra.

Nuestra ofensiva en el Este

Las operaciones siguen con gran éxito de nuestra parte y enormes pérdidas para el enemigo

Boltaña, 24 (3 m.).—Las operaciones iniciadas ayer por la mañana han continuado hoy con las mismas características. Nuestros soldados, poseídos de una magnífica moral, acrecentada al conocer nuestros avances de ayer, se han lanzado decididos a la consecución de los objetivos señalados por el mando. Los resultados se han obtenido a poco de comenzar la operación, ocupándose la posición de Ventorrillo, situada más al Sur de Casa Batanero, y las cotas 1.190 y 1.100, que dominan por completo el Aludé. Además, se han hecho algunos prisioneros, y nos hemos apoderado de un mortero.

Blecha ha sido tomado por completo, habiéndose rendido las fuerzas, que creyendo aún podían recibir refuerzos de Jaca, habían intentado resistir.

Entre los prisioneros cogidos figuran algunos oficiales. En Gavín, no queda más que un reducido, que es el de la Iglesia, donde se han hecho fuerte los fascistas que defendían el pueblo, que, por otra parte, ha pasado también a poder de las fuerzas republicanas, exponiéndose que no ha de tardar la rendición de los enemigos, que están sitiados. También se han hecho bastantes prisioneros, que se hallaban en diversas casas del pueblo. Escuer ha sido tomado después, al rendirse los que intentaban hacerse fuertes en la casa forestal.

La desmoralización de los fascistas va generalizándose, y, por el contrario, aumenta la moral de nuestras tropas.—Febus.

IGLESIAS, CARCELES Y CEMENTERIOS

En la España invadida

Boltaña, 24. (Del enviado especial de Febus).—Son en gran número los prisioneros capturados al enemigo en las acciones de ayer. Dicen haberles sorprendido nuestro ataque, que, por otra parte, fué llevado con tal decisión y rapidez, que les hizo imposible todo intento de reacción, y mucho menos de recibir refuerzos de otras posiciones.

Manifiestan los prisioneros cómo por parte de los jefes fascistas y requetés se les tenía engañados con respecto a la potencialidad del Ejército republicano y a los elementos bélicos de que disponía. Dicen que no opusieron resistencia a nuestro avance, comprendiendo que hubiera sido inútil y que estaba en el ánimo de todos entregarse, cosa que no hicieron antes por la amenaza de que se tomarían represalias contra sus familias.

La primera impresión que les ha producido nuestra retaguardia es inabarcable, contrastando con el ambiente que se respira en los pueblos fascistas, donde el terror en la población civil es general.

Como se les indicara que en los pueblos de la España leal se vive normalmente, y en la mayoría de ellos apenas

se conocen los efectos de la guerra, exclamaron: —No dicen eso los jefes fascistas. Buena diferencia con Victoria y San Sebastián, ciudades alejadas del frente, donde sólo están abiertas las Iglesias para rezar a la memoria de los muertos en campaña; las cárceles, en las cuales ingresan a diario todas las personas honradas, y los cementerios, para dejar paso a las víctimas de los piquetes de ejecución.

Ha sido aplazada la entrega, por el Sector Sur, de una bandera a nuestro Comité Provincial

Ponemos en conocimiento de los militantes del Partido y de todos los antifascistas en general que ha sido aplazada la entrega de la bandera que el Sector Sur regala a nuestro Comité Provincial, que había sido señalada para el próximo domingo, en el Monumental Cinema. La celebración del acto se anunciará oportunamente.

LA BANDERA DE ASTURIAS

El diputado socialista por Asturias, camarada Amador Fernández, ha hecho a la Prensa unas declaraciones que nos evidencian, una vez más, el heroísmo y la unión de todos los luchadores asturianos, de todo aquel pueblo ejemplar frente a las divisiones invasoras de Italia.

Estas manifestaciones han coincidido con uno de esos partes de guerra que nos dan noticias de la bravura asturiana, exaltada hasta el máximo, en el transcurso de la desigual lucha. Ayer, aquellos abnegados defensores de la independencia nacional y de las conquistas revolucionarias del pueblo español entablaron violentos combates contra los invasores, que emplearon contra ellos grandes masas de Artillería y Aviación y barcos de guerra. Pues bien; a pesar de todo esto, los soldados de Asturias resistieron la avalancha y aún tuvieron ánimo heroico para contraatacar y causaron al enemigo más de quinientas bajas.

El camarada Amador Fernández nos promete que Asturias no se derumbará, que sus soldados, hombres de todas las gestas, sabrán defender su tierra palmo a palmo. También nos asegura que en Asturias no hay más que una bandera, y que todos, socialistas, comunistas, anarquistas y republicanos luchan bajo el signo de la unidad más firme.

Muchas veces ha sido señalado por todos el magnífico ejemplo de Asturias y se ha dicho que no sólo es un ejemplo de heroísmo, sino también un alto ejemplo de unidad. Todos los hechos nos prueban la exactitud de estas afirmaciones, y nos dicen que si Asturias ha sido capaz de formar esa barrera ingente en el camino de los invasores se debe precisamente a la unidad de todos sus soldados, de todos sus trabajadores, de todo su heroico pueblo.

Por ello, cuando voces de Asturias llegan hasta nosotros oímos que se nos dice con noble y rotundo lenguaje: Para ayudar a Asturias atacad en el Este, en el Centro y en el Sur. Y forjad con prisa y eficacia la unidad de todos los antifascistas. Sólo así dispondréis de las energías totales que son necesarias para liberar a Asturias y a toda la tierra española.

No es sólo en las fábricas y en los talleres; no son sólo los obreros manuales, los hombres que día a día fortifican con sus trabajos la combatividad de nuestro glorioso Ejército popular, los que han reconocido la justeza de los conceptos vertidos en el último documento lanzado por nuestro Comité Central. Son también los trabajadores de la inteligencia, los intelectuales, los que giran por que en España el día de mañana no existan analfabetos (seres ignorantes, como los que utilizaba la reacción para sacudir sus ánimos de ignorancia y explotación), los que se manifiestan a favor en un todo de esas líneas de unidad, de fraternidad antifascista, remitidas a la luz pública, llamando a la cordialidad, a la sincera cordialidad en que se apoya nuestra victoria y con la que han de lograr la totalidad de los objetivos que el pueblo busca desde que los generales traidores intentaron robarle la libertad y la independencia.

Hay, en vez de displicencia a charlar con los camaradas de esas magníficas brigadas de choque, respaldado formidable del triunfo antifascista, hemos hecho girar el timón hacia un hogar de combatientes del Ejército intelectual puesto al servicio de la causa popular. Y aquí estamos frente a dos militantes de estas filas: don Julio Noguera, profesor, miembro de Izquierda Republicana, y el poeta, autor del "Romance lírico a Garibaldi", Mariano Alcázar Fernández, perteneciente a nuestro Partido.

Hablamos fraternalmente de la unidad, de esa unidad que no puede hacerse esperar, porque de ella depende el alcance de nuestras legítimas aspiraciones. Noguera se refiere a los conceptos del llamamiento de nuestro Buró Político.

—Es verdad que la unión está hecha en las líneas del heroísmo, dando a entender desde el primer día los verdaderos valores y la dignidad sin maculada. Aquí atrás hay contacto más estrecho cuanto mayor es el peligro. Pero unión, que se dice unión, no puede afirmarse que exista. Más allá la desunión se acrecienta de una manera inconcebible. Estrañar la distancia que da grados a eso



El profesor Noguera y Alcázar Fernández hablando con nuestro compañero.

ángulo, cuyo vértice, no de unión, sino de verdadera fusión, está en las líneas de combate, y más que nada en el Frente Popular, es lo que se ha propuesto, y tengo la seguridad que ha de conseguirlo, el último documento que recientemente lanzó el Buró Político del Partido Comunista. ¡Ojalá que se logre contra todos los enemigos de la unidad la anhelada unión de todas las masas antifascistas españolas, desde los anarquistas hasta los republicanos, objetivo tan anhelado en esta hora, en la que tanto de ellos depende el triunfo de la causa que existe. Más allá la desunión se acrecienta de una manera inconcebible. Estrañar la distancia que da grados a eso

El compañero Noguera, como vemos, propugna por esa unión, que ha de comunista, ya que recoge, aplicándolas al



El profesor Noguera y Alcázar Fernández hablando con nuestro compañero.

vertir al Frente Popular en el arma más formidable de combate. Y el camarada Alcázar, asimismo, suelta con la pronta aparición del virus que nos funda a todos para ganar la guerra, aplastando a los invasores, que querían convertirnos en hambrientos colonos suyos.

Alcázar Fernández nos habla ahora: —Sin fanatismo partidista. Tan sin fanatismo que, aunque no fuera militante del Partido, el criterio que he formado del manifiesto del Buró Político no hubiera variado en nada. Este documento, que tiene el maravilloso acierto de la oportunidad, es una reiteración de toda la doctrina y la práctica del Partido Comunista, ya que recoge, aplicándolas al

momento actual, las enseñanzas políticas de nuestro ideario, las lecciones prácticas de nuestra actuación en los difíciles momentos por que atravesamos España, que van marcando, con señales imborrables, rutas de porvenir claro y fecundo. Uno de los puntos más importantes que ha tratado ha sido el de la unidad, o sea la reafirmación de sus constantes ejemplos y de sus interminables propagandas. Cuando en este aspecto, como en todos, nuestro Partido aconseja y habla, pone toda su inteligencia y todo su corazón al servicio de la causa proletaria. ¿Qué más se puede pedir? En el aspecto actual de la marcha de la guerra continental y que nos han llevado las ambiciones y los egoísmos de unos cuantos traidores, da orientaciones y pautas marcadamente adecuadas y perfectamente definidas. En tan grande la responsabilidad nuestra en este sentido, que su voz, a este efecto, tenía que estar avallada por una ponderación tan justa y tan meditada: había de sonar, como ha sonado, con claridad, cográndose de sinceridad. Los comunistas queríamos unirnos con todos los antifascistas, con todos los antifascistas, con todos los que vean en el comunismo al más sangriento de los enemigos. Socialistas, anarquistas, republicanos. Nosotros, nosotros, y nosotros nos unimos a ellos, porque todos no tenemos otro fin que unirnos para exterminar a los invasores. Todos los trabajadores, todos los antifascistas son hermanos nuestros. A todos nos guía el mismo fin: ganar la guerra. Y por esto tenemos que estrechar fraternalmente por que sea estrechada fraternalmente por todos aquellos que anhelan de verdad la victoria del pueblo español.

Así se expresan los intelectuales. Los hombres que le brindan la cultura al pueblo laborioso, porque saben que éste es el único que la sabe comprender y utilizar. Obreros manuales y de la inteligencia se unen para alcanzar su meta: vencer al fascismo y liberar a España un país progresivo, culto y feliz. Y unos y otros ven en la unidad el camino más seguro de la victoria.

ALBA-DELLA



La tripulación de la motonave soviética "Timirjasev", hundida en el Mediterráneo por los piratas fascistas italianos: 1, el capitán del buque hundido, A. A. Ryndjuk; 2, el segundo de a bordo, A. N. Bolotin; 3, el delegado del P. C. en la tripulación, Jaroschenko; 4, el mecánico, K. A. Fashernak; 5, el radiotelegrafista, K. I. Sapozhchenko; 6, la cocinera, L. F. Putschko.